

En otros artículos, Bibliografía I y Bibliografía II, ya he hablado de los libros que he utilizado -con más pena que gloria- para intentar aprender informática. He seguido comprando libros y he seguido decepcionándome. Cuando era niño y adolescente las matemáticas me producía terror, un día llegó a mis manos un libro de la editorial McGraw-Hill, se titulaba Álgebra Elemental o algo parecido, no recuerdo el autor, en el que me aclaraban que quería decir esto: $a + 5 = 8$. Me pareció mágico y me ayudó a sufrir menos. Años después me encontré con el libro Manual de Automóviles de Manuel Arias-Paz Guitián sobre mecánica, otro tema que me parecía reservado a mentes privilegiadas. En el momento de escribir este artículo está a la venta la edición número 55 que vio la luz hace unos meses mientras que el primer ejemplar salió de la imprenta en el año 1940. No he encontrado esta sensación de ayuda, de descubrir algo nuevo y bonito en ningún libro de informática de los que he comprado. Será que la informática no me gusta, será que estoy mayor.

A continuación pego la carta que le escribí al autor del último libro de informática que he comprado.

Su libro contiene una gran cantidad de desinformación. Deliberadamente o no, pero en cualquier caso con el apoyo de la editorial, ustedes ocultan información vital para usuarios con poca experiencia. Su libro, como la mayoría de los trabajos de divulgación de informática, está redactado en un tono paternalista, y también, como en la mayoría de estos trabajos hacen ustedes un formidable trabajo de desorientación. Lo dicho hasta ahora es lo peor, lo más deshonesto, pero no quiero terminar sin recordar la cantidad de inexactitudes y de imprecisiones que se pueden descubrir en su libro a poco que se interese uno en la materia. Deshonestidad e impericia es lo que mayormente podemos encontrar en las obras de divulgación informática. Estas obras a pesar de todo sirven de ayuda, como en otros tiempos la Iglesia ayudaba a los pobres, colaborando con el poder para mantenerlos en la ignorancia.

Llego a las siguientes conclusiones.

- La gente que sabe informática no escribe libros.
- Los que escriben libros de informática cobran poco dinero por su trabajo.
- Las editoriales persiguen publicar novedades mejor que obras verdaderamente útiles.
- Participar en la elaboración de estos productos novedosos es lo que motiva a los autores a trabajar en obras de divulgación sobre informática. Esto les aporta cierto prestigio en su círculo de amistades y puede abrirle otras puertas sin necesidad de demostrar efectivamente la solvencia de sus conocimientos.
- Las librerías están obligadas por las editoriales a mantener ciertos libros realmente inútiles a la venta.

La verdad es que algunos de los libros que he recomendado son realmente útiles pero prefiero hablaros de mi último descubrimiento: PC Cuadernos. Se trata de una revista especializada en divulgación de temas sobre informática, creo que sale mensualmente y se pueden encontrar números atrasados o comprarlos a la editorial directamente. Cuesta 5 €. Los contenidos están expuestos con gran claridad y precisión. Aunque tiene algunos defectos os hago la recomendación con verdadero entusiasmo.